

EL ~~VIII~~ REY Y EL PRISIONERO.

Sobre el Rey Juan Carlos y Mandela

Entre los actos con que Venezuela conmemoró el Bicentenario de Simón Bolívar, tuvo especial significación la ceremonia de entrega del Premio Internacional instituido por la Unesco en memoria del Libertador, para honrar a quienes sobresalgan en el servicio de sus ideales de justicia y libertad. En esta ocasión, en que el Premio Simón Bolívar se discernía por primera vez, el jurado nombrado por Unesco lo asignó conjuntamente a Juan Carlos I, Rey de España, y a Nelson Mandela, un preso político de Africa del Sur, condenado a cadena perpetua por su lucha contra la discriminación racial.

Destacando el simbolismo de esta decisión, el Director General de la Unesco, Amador ~~VII~~ Mahtar M'bow, se refirió a "la simultaneidad viva de un combate a través del cual un Rey se encuentra codo a codo con un prisionero, por la defensa, más que nunca indisociable, de las libertades fundamentales del individuo y de la dignidad e independencia de los pueblos".

~~VIII~~ Dirigiéndose al Rey Juan Carlos, el Director de la Unesco señaló que el premio "le es atribuido en reconocimiento a la inmensa admiración que se le tiene en el mundo entero por la conducción del proceso que ha desembocado en la instauración en España de un Estado democrático fundado sobre los valores fundamentales de libertad, igualdad y justicia, en el cuadro del pluralismo político".

Y refiriéndose a Mandela, expresó: "a su lado, Majestad, ese sillón vacío es el símbolo de una trágica ausencia física, de un hombre encarcelado desde hace veintidós años... Ese sillón vacío es también el símbolo de una formidable presencia moral; de un combatiente con el cual se identifican los pueblos de Africa del Sur y en quienes toma cuerpo, en el corazón mismo de sus pruebas presentes, su heroica dignidad".

Al agradecer el Premio, el Rey Juan Carlos comprometió su fidelidad al "mensaje de libertad, justicia y paz... que nos legara Bolívar"; expresó su satisfacción por compartirlo con un hombre que sufre por su lealtad a esos ideales y reiteró "la decisión de España, de su Rey y de su Gobierno", de apoyar las justas causas africanas y muy especial-

mente "la lucha contra el apartheid, que el pueblo español rechaza como un agravio a la dignidad del hombre".

"Solo podemos encontrar nuestra libertad -agregó el Rey, en clara alusión al encarcelamiento inicuo de su compañero de premio- en la libertad de los otros. No puede llamarse libre quien fundamente su libertad sobre la opresión de los demás".

Resulta inusitado imaginar unidos a un Rey y un prisionero. En este caso aléccionador, al honrar conjuntamente al Rey de España y al prisionero de Sud África, la conciencia justiciera de la Humanidad los hermana por lo que ambos han hecho y hacen por la dignidad de la persona humana: Juan Carlos, al ejercer su poder -con sabiduría y firmeza- para asegurar a su pueblo el derecho a gobernarse por sí mismo; Mandela, al sacrificar su propia libertad por reivindicar para su pueblo ese mismo derecho, afirmando con entereza la igualdad esencial de todos los hombres.

Patricio Aylwin A.

www.archivopatricioaylwin.cl